

RECEPCIÓN EN PRENSA DE

Viaje alrededor del mundo durante la Gran Guerra de Lorenzo Bello



ÍNDICE DE CONTENIDOS · PAGINACIÓN PDF

NOTA DE PRENSA.....	02
NOTICIA: EL CONFIDENCIAL.....	05
NOTICIA: REVISTA ÷LEER (DIARIO ÷JEREZ)	07
ARTÍCULO: REVISTA ALBA DE TORMES.....	08

NOTA DE PRENSA: 2014/09/25

✂ *Ginger Ape Books publica VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO DURANTE LA GRAN GUERRA de Lorenzo Bello (edición revisada y enriquecida)*

✂ *Una extenuante circunnavegación sobre la que retumba sombrío el eco homicida de la Gran Guerra*

TÍTULO: *Viaje alrededor del mundo durante la Gran Guerra*

AUTOR: Lorenzo Bello (Alba de Tormes, 1878 – Barcelona, 1938)

EDITOR: Marvin Thompson

COLECCIÓN: Hecatonquiros (miscelánea)

NÚMERO EN COLECCIÓN: 04

CARACTERÍSTICAS DE LA EDICIÓN:

328 páginas; 14 x 21 cm.

Rústica fresada con solapas

ISBN: 978-84-941858-3-0

PVP: 21'90 €

LA OBRA:

Al abrir este libro, el lector podrá embarcarse en el asmático vapor Yuensang, *trotamonzones del mar de la China*; hacerse conducir en *rickshaw* por entre las callejuelas del misterioso Far East; surcar la ondulante sabana de los océanos a bordo de los transatlánticos Prinses Juliana y Antonio López; o atravesar de costa a costa Norteamérica a remolque de las potentes locomotoras Mallet de la Union Pacific.

Hombres de negocios, marinos, misioneros, periodistas, trotamundos, soldados movilizados, cónsules deportados, millonarios, cazafortunas, estafadores, esponjas de bar, hampones de *pier*, predicadores callejeros, mineros revolucionarios e incluso cantantes de ópera de dudoso talento conforman la variopinta tripulación de este formidable relato, crónica amena, audaz e insólitamente cosmopolita de una travesía transcontinental que, partiendo de Manila por Oriente y retornando desde Barcelona por Occidente, tiene como principal derrota el saber y la aventura. Una extenuante circunnavegación sobre la que retumba sombrío el eco homicida de la Gran Guerra, amenaza que se torna tanto más real con la entrada en vigor de la *guerra submarina sin restricciones* impuesta por la potencias centrales en la fase final de la contienda.

Casi dos años y 29.870 millas náuticas después, Bello nos brinda esta singular, práctica y colorida bitácora de vivencias y observaciones, un libro de viajes único que ahora recupera Ginger Ape B&F en una edición revisada, anotada y enriquecida con abundante material extra.

EL AUTOR:

LORENZO BELLO TROMPETA (Alba de Tormes, Salamanca, 1874 – Barcelona, 1938), escritor,

GINGER APE BOOKS&FILMS

CALLE MIRAMAR, 3 · 29016 · MÁLAGA (SPAIN)

WWW.GINGERAPEBOOKS.COM · GINGERAPE@YMAIL.COM

traductor y publicista. Hermano del también escritor y eminente político Luis Bello. Cursó estudios de Derecho en la Universidad Central de Madrid entre 1893 y 1894. Poco tiempo después, en 1898, se hallaba en las Filipinas, tomando parte en los trágicos sucesos de Cavite y Manila (se desconoce si movilizado o alistado voluntario; los documentos lo refieren como sargento de la Guardia Rural). Apresado por los insurrectos filipinos y libertado meses más tarde por el ejército estadounidense, el 16 de enero de 1900 retornaba a la madre patria a bordo del vapor León XIII (en Barcelona lo aguardaba su hermano Luis, que desde la tribuna de *El Heraldo de Madrid* lanzaba duras invectivas contra el gobierno español y su gestión de la crisis de colonias). Con todo, Lorenzo debió gustar de aquel paraíso de Indias, al que pronto regresó y del que hizo su hogar durante casi veinte años (ahora como residente de la flamante colonia americana). En 1903, se hallaba en Cagayán, trabajando para la Compañía General de Tabacos de Filipinas, pujante empresa barcelonesa fundada por el marqués de Comillas tras la caída del monopolio estatal sobre el tabaco filipino. Fue entonces que debió frecuentar los círculos literarios e intelectuales de la comunidad hispanoparlante. En 1910, el escritor y político Claro M. Recto, de ilustre nombre en aquellas tierras, le dedicaba uno de sus más conocidos poemas, *Sueño de Navidad*; ya por entonces Lorenzo se hacía llamar *Palmerín*, pseudónimo con el que firmaría muchos de sus artículos filipinos. Escribió para algunos importantes medios locales: el decenario ilustrado *Excelsior* (conocida es su loa al poeta español Salvador Rueda, al que tuvo oportunidad de conocer en 1915, en el transcurso de una de sus visitas al archipiélago); o el periódico anual ilustrado *Día Filipino* (que en su número de diciembre de 1915, lo presentaba *como español filipinista, denodado, desinteresado e inteligentísimo defensor de los sacros ideales de las islas y sus habitantes*, dando honra a su pluma y su persona). Ese mismo año fundaría, con otros importantes españoles e hispanistas, la Institución Cervantina de Manila, consagrada a la propagación de la lengua española. Amante de la aventura y apasionado estudioso de la navegación de Indias, emprendió en junio de 1917 su particular odisea por los mares del mundo. De esta larga travesía, que se extendió por espacio de dos años —con leve interludio en Barcelona— y le llevó de uno a otro confín, resultaron dos obras: un opúsculo publicado en Nueva York y titulado *La odisea magállanica. Reseña histórica del primer viaje alrededor de la tierra* (1920); y la obra que aquí se presenta, aguda crónica de aquella peregrinación ultramarina, y que en 1919 recibió el plácet para su publicación del mismísimo Ortega y Gasset, por entonces director editorial de la casa Calpe. Durante el tiempo que anduvo en nuestro país a la espera de embarque para las playas filipinas, punto de origen y destino de aquel extraordinario viaje, firmó varios artículos para los medios barceloneses (*Revista Los Estados Unidos*; *Revista Comercial Ibero-Americana Mercurio*), departiendo de la guerra o alguna etapa de su periplo; y fue nombrado asimismo delegado de la Casa de América de Barcelona en Filipinas y representante consular ante el gobierno del archipiélago. En cualquier caso, apenas pudo ejercer ambos cargos, pues en agosto de 1919 se hallaba nuevamente en España, a la que retornaba definitivamente tras casi dos décadas de extrañamiento. Se estableció en la Ciudad Condal y siguió trabajando para la CGTF. Desde entonces, escribió numerosos artículos sobre las más diversas materias, llegando incluso a polemizar con los medios más reactivos de la antigua colonia (véase el encendido debate que en 1932 mantuvo con el semanario manileño *La Voz Española*); y vertió además al castellano la obra *Els politics* del escritor y político catalanista Lluís Duran i Ventosa. Murió en Barcelona, en noviembre de 1938, en plena Guerra Civil española (aquella que tiró por tierra los sueños y ambiciones de su hermano, su sobrino —que sufriría prisión tras los sucesos revolucionarios de 1934— y los propios). Tan solo contaba 64

GINGER APE BOOKS&FILMS

CALLE MIRAMAR, 3 · 29016 · MÁLAGA (SPAIN)

WWW.GINGERAPEBOOKS.COM · GINGERAPE@YMAIL.COM

años. Su cuerpo fue enterrado en el cementerio de Montjuic; una humilde esquila publicada en *La Vanguardia* a los dos meses de su fallecimiento así lo recordaba.

EXTRACTOS:

✂ «Estas páginas, pálido ensayo de una apología del viajar, están dedicadas a los jóvenes que sientan vibrar en su alma los estímulos misteriosos de los mares desconocidos, la admiración por los pueblos más progresivos, el prestigio exótico y pintoresco de las tierras más apartadas de Europa, y fueron escritas pensando especialmente en los inquietos exploradores del comercio español, que, impulsados por su sangre moza y por un ideal patriótico y positivo, unidos a esa atracción, siempre nueva, de los horizontes sin fin, se sienten con arrestos para dar la vuelta al agitado mundo de la post-guerra, con las armas de los modernos, cultos y elegantes argonautas, conquistadores de mercados para la patria: una caja de muestras, un talonario de pedidos, una clave telegráfica y... un libro de versos» (Lorenzo Bello, del prólogo a la edición de 1922).

✂ «Riesgos, fatigas, molestias, gastos, todo lo olvida el viajero después de aumentar el acervo de su vida nerviosa con un caudal semejante de impresiones. Los viajes obran como acumuladores de energía. Viajar es renovarse. Recordar lo viajado es siempre un grato placer que nos hace revivir. Como fuente de experiencia vigorizadora y optimista, nada hay comparable a los viajes, pues el hombre difícilmente olvida lo aprendido en el interesantísimo libro abierto del camino» (Lorenzo Bello, del texto de *Viaje alrededor del mundo durante la Gran Guerra*).

LINKS:

Puede descargarse un extracto de esta obra en: WWW.GINGERAPEBOOKS.COM

Para más información diríjase a: GINGERAPE@YMAIL.COM

NOTICIA: 2014/10/28

MEDIO: El Confidencial

TÍTULO: Reeditan vuelta al mundo de Lorenzo Bello en la Gran Guerra, un siglo después

AUTOR: EFE

ENLACE [2020/02/01]: https://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2014-10-28/reeditan-vuelta-al-mundo-de-lorenzo-bello-en-la-gran-guerra-un-siglo-despues_402648/

Sevilla, 28 oct (EFE).- El escritor Lorenzo Bello inició un viaje alrededor del mundo en 1917, en plena Guerra Mundial, del que publicó una crónica con ese título, “Viaje alrededor del mundo durante la Gran Guerra”, que ahora, casi un siglo después, reedita el sello jienense Ginger Ape.

Este libro de viajes se publicó por primera y única vez en 1922, pocos años después de que Bello culminara su vuelta al mundo, que efectuó entre 1917 y 1919, y en la editorial Calpe, que entonces dirigía el filósofo José Ortega y Gasset, después de que el autor dedicara a su escritura los años 1918 y 1919.

Bello emprendió viaje de Manila a Barcelona por la ruta de Oriente -Japón, Honolulu y San Francisco-, para atravesar Estados Unidos de costa a costa hasta Nueva York y desde allí a Barcelona, y tras descansar unos meses partió hacia Filipinas por la ruta de Occidente: Cádiz, Las Palmas, Durban, Sabang, Ragún, Singapur y Manila.

Los editores han elegido para la nueva edición de este olvidado libro de viajes la silueta de un crucero en el anochecer de un mar tranquilo, mientras que es vigilado de cerca por un discreto periscopio, peligro nada incierto en los años en los que Bello cruzó el Atlántico, sobre todo si se trataba de buques aliados o españoles.

Bello viajó en vapores asmáticos de los mares de la China supervivientes de varios monzones y en transatlánticos como el Princesa Juliana y el Antonio López, mientras que atravesó Norteamérica en los potentes trenes de la Union Pacific, “El caballo de acero”.

En un relato más periodístico que literario, en el que no rehúsa incluir estadísticas que explicaban el mundo de su época, Bello describe ciudades y continentes, además de múltiples caracteres que hacen más cosmopolitas sus páginas, desde hombres de negocios a misioneros, de revolucionarios a cantantes de ópera, diplomáticos, estafadores, cazafortunas y bebedores.

Lorenzo Bello (Alba de Tormes, Salamanca, 1874-Barcelona, 1938) fue uno de los últimos de Filipinas en la mayor extensión de ese término, ya que formó parte del ejército español cuando los trágicos sucesos de Cavite y Manila en 1908, y permaneció en Filipinas hasta 1909, apresado por los insurgentes hasta que fue liberado por tropas estadounidenses.

Pocos años después decidió volver a Filipinas e instalarse allí durante casi veinte años, que vivió bajo el nuevo régimen de colonia estadounidense.

Buena parte de su vida continúa siendo un misterio en espera de que algún investigador aclare su biografía, ya que los editores de su “Viaje alrededor del mundo durante la Gran Guerra” no han logrado esclarecer si se hallaba en Filipinas como soldado de reemplazo o como voluntario, si bien tenía el empleo de sargento.

De vuelta a Filipinas, en 1903 se instala en Cagayán y trabaja para la Compañía General de Ta-

GINGER APE BOOKS&FILMS

CALLE MIRAMAR, 3 · 29016 · MÁLAGA (SPAIN)

WWW.GINGERAPEBOOKS.COM · GINGERAPE@YMAIL.COM

bacos de Filipinas, empresa que fundó el marqués de Comillas una vez desaparecido el monopolio estatal sobre el tabaco filipino.

Sobre 1910 adoptó el pseudónimo de Palmerín para firmar muchos de sus artículos en publicaciones de las islas como Excelsior o en el Día Filipino, cuyas páginas describieron a Lorenzo Bello como “español filipinista, denodado, desinteresado e inteligentísimo defensor de los sacros ideales de las islas y sus habitantes”.

En 1915 fundó, junto a un grupo de españoles e hispanistas, la denominada Institución Cervantina de Manila, empeñada en el mantenimiento de la lengua española en aquel extremo del Pacífico.

Y finalmente, en 1917 se dejó llevar por su espíritu aventurero y emprendió su particular odisea marítima hasta darla vuelta al mundo, con descanso incluido en Barcelona, ciudad en la que se estableció definitivamente en 1919. EFE

NOTICIA: 2014/12/08

MEDIO: Revista +Leer (+Jerez)

TÍTULO: Una joya para los viajeros de las palabras

AUTOR: Rubén Guerrero

ENLACE [2020/02/01]: <https://masjerez.com/noticias/una-joya-para-los-viajeros-de-las-palabras>

Una auténtica joya para los viajeros de las palabras, para los amantes de las lecturas de viajes, para los que se animan a coleccionar mundos a través de la imaginación y los tiempos pasados.

Escrito en 1922 por Lorenzo Bello, *Viaje alrededor del mundo durante la Gran Guerra* ha sido reeditado recientemente con mucho acierto por Ginger Ape.

El autor escribió y dedicó este título a “los jóvenes que sientan vibrar en su alma los estímulos misteriosos de los mares desconocidos, la admiración por los pueblos más progresivos, el prestigio exótico y pintoresco de las tierras más apartadas de Europa...”.

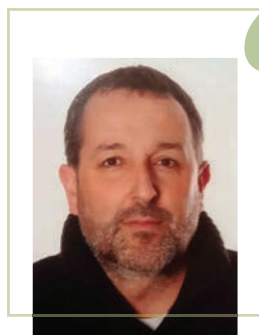
Y aunque han pasado ya más de 90 años de la creación de esta obra, los jóvenes -y no tanto- de hoy en día podrán vibrar y disfrutar con este viaje más periodístico que literario que ofrece una visión de cómo estaba el mundo en plena Primera Guerra Mundial.

El autor va enriqueciendo su relato con datos y estadísticas sobre población, geografía, economía o historia. Y su viaje se convierte prácticamente en un gran escenario por el que desfilan figurantes de lo más especiales y variopintos que van acompañando a Lorenzo Bello durante su trayecto.

Y de fondo, las ciudades, los paisajes, los lugares y países visitados que son descritos como se cuentan las grandes crónicas de aventuras.

LA VUELTA AL MUNDO DE UN AVENTURERO ALBENSE DURANTE LA I GUERRA MUNDIAL

por Miguel A. Sánchez Santos



Miguel A. Sánchez Santos

“V

iaje alrededor del mundo durante la gran guerra” de Lorenzo Bello, se titula el libro en su portada, aunque en su interior pasa a llamarse “La vuelta al mundo durante la gran guerra”. Este fue mi primer amor literario, el libro que llevaba mi padre en el bolsillo, el libro que me leía por las noches antes de dormir, el libro con el que me sumergía en interminables aventuras, el libro de mi niñez y de mi adolescencia y con el que me refugiaré en mi vejez, el libro de mi vida y de mis quimeras, mi ventana al mundo fue este libro, y a él rindo homenaje con mis cansadas palabras.

Un viejo libro, con la dirección editorial de Ortega y Gasset y publicado por Calpe en 1922, que acompañó a mi padre durante muchos años y que ahora duerme en mi biblioteca.

Aún recuerdo los versos de Heine que perfumaban sus páginas cuando me lo leía en Nochebuena hace tantos años:

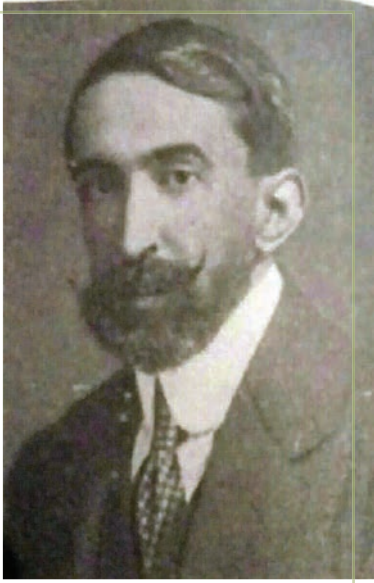
*Por las olas inconstantes
y por mi sueño mecido,
en mi camarote angosto
reposo triste y tranquilo.*

*Por la lucana entreabierta
los astros veo en la altura;
¡dulces ojos de mi amada,
hermosa como ninguna!*

Las descripciones del mundo que se abrió a mis ojos ilustrándome sobre los ingleses: Esa «sobria amabilidad», ese «espíritu de respetuosa tolerancia y libertad del que no puede desprenderse, ni en tiempo de guerra, el admirable señorío inglés»; o de los chinos su personal inclinación hacia el comercio, que hace del empleado de esta cultura un ser «instruido, elegante, infatigable, políglota y conocedor del carácter, los gustos y debilidades del comprador europeo», esto es, alguien sin competidor «en inteligencia y dominio del negocio» dedicado a comprar y vender hasta altas horas de la noche «realizando el esfuerzo victorioso del máximo de rendimiento con un absurdo mínimo de gastos, que es el secreto del trabajo chino».

Estados Unidos, que cruza el protagonista en ferrocarril de costa a costa, es definido como un país que vive un ardor mercantil («en América se anuncia todo») y en el que todo, los hoteles, los transportes, las jornadas de trabajo funcionan con mágica exactitud, «a la americana; queremos decir funcionando todo bien, limpia e higiénicamente.»





Lorenzo Bello Trompeta
(Alba de Tormes, 1874 - Barcelona, 1938)

Allí en hermosos lugares con bellas palabras nos habla de «los valles risueños» de California o «las áridas y desiertas llanuras alcalinas de Nevada».

También contrapone la dura realidad con «el naufragio de los inadaptados, de los inútiles, de los débiles, está descontado». Y así es habitual que los bancos de los paseos y de las plazas de Union y Madison estén poblados «por el torrente de esos naufragos del vertedero humano de Nueva York», recibiendo, de este modo «la miseria de los fracasados», en el país más boyante del mundo, «los más tétricos matices», un enjambre de «despojos humanos procedentes de todas las partes del mundo viviendo su drama cotidiano».

Sus afilados y certeros comentarios siguen golpeando casi cien años después: «Gentes detenidas por las ordenanzas urbanas al borde de la mendicidad. Hombres y mujeres jóvenes solitarios mostrando sin rubor los zapatos destrozados, las ropas raídas en rápida decadencia, que no ha mucho fueron vistosas y elegantes. Tipos de europeos meridionales, de mejicanos, de judíos, de rusos, de armenios, con los rasgos raciales semiborrados entre el indumento común, librea del fracaso. Hombres de facciones finas y porte distinguido, escuálidos y abatidos; mujeres que fueron bellas, con el rostro ajado prematuramente, rodeadas de niños anémicos, esperando el regreso del marido, del padre, procedente del penoso buceo diario. La abulia retratada en la mayor parte de los rostros muestra la impotencia de aquellos seres inútiles para el campo, para las fábricas, para las oficinas, en el país hospitalario por excelencia, que acepta todo hombre, toda mujer útiles, cualquiera sea su procedencia. El ánimo se ensombrece contemplando, en el corazón de la opulenta metrópoli del dólar, aquellos productos transatlánticos absurdos, que no sirven para nada y que desaparecen rápidamente en los hospitales o en la repatriación consular, siendo renovados constantemente en el flujo y reflujo tormentoso e implacable de aquel inmenso océano de seis millones de almas».

No tengo nada que escribir... Sólo dejar pasar las hojas del libro con la emoción contenida: «La luna, limpiísima, daba un suave baño de plata a las avenidas y recortaba fantásticamente las sombras de las palmeras... La noche, diáfana y pura, se embalsamaba con el aroma penetrante de la night blooming cereus, la bella flor nocherniega de Hawái. El nocturno paisaje tropical, espléndido y fantástico, nos traía a la mente las novelescas aventuras que en los días de juventud gustábamos tanto de leer en las viejas historias románticas de Atala y René, de Vasco de Gama y Selika, de Cortés y Marina y de todas las bellas mentiras de amor de los navegantes y conquistadores en sus viajes por los lejanos paraísos inexplorados».

Las palabras, que en la suave voz de mi padre aún resuenan dentro de mí, me hacen temblar de nuevo con la emoción del niño que nunca he dejado de ser:



«Una sensación de abandono, de olvido, de ofrenda de todo nuestro ser, invade el ánimo ante la grandiosidad serena del espectáculo. El rasgueo insistente del agua por el tajamar levanta en los costados un hervidero adormecedor, como un lecho suave de espumas que adquiere por las noches un resplandor fosforescente. Las campanas de a bordo pican las horas, sonando las notas como débiles latidos humanos, que mueren inmediatamente en el aire fugitivo. Los ruidos del barco, los silbidos de los contramaestres, el repique de los paleros en los relevos, el golpe de los émbolos, las risas del pasaje, los gritos de los niños, las notas de un piano, van quedando atrás para siempre en la inmensa sabana ondulante, muriendo y borrándose como la estela del vapor. Nos sentimos tan solos, tan débiles, tan invisibles ante aquella conjunción insondable del mar y del cielo, en medio del Océano, que nos asalta un instante la emoción terrible de los salmos de Rabindranath Tagore al imaginarse contemplar a Dios cara a cara. Quisiéramos huir; pero algo nos clava, nos adhiere a la borda, frente a las olas, y todos los días deseamos sentir un momento esa emoción enloquecedora asomándonos fuera de nuestro pequeño mundo flotante. Después volvemos instintivamente a la vida, a nuestra vida humilde, tan insignificante y tan amada, y nos refugiarnos presurosos entre el bullicio de los pasajeros que se dedican a la principal ocupación de las largas travesías: la conquista de las horas.»

Este libro me dio a conocer tantas y tantas cosas... entre ellas Alba de Tormes a la que llegué tras las huellas de su autor y sobre todo, las bellas mentiras de amor y la conquista de mis horas.

“Recordad, los que habéis cruzado los mares, la vida grave, monótona, serena y profunda de la navegación transatlántica, vida de solemne paz religiosa para el hombre que ame el mar”

Epílogo

Lorenzo Bello Trompeta (Alba de Tormes, 1874 – Barcelona, 1938), fue un espectador original al brindar una perspectiva completa del mundo de su época en el período de la I Guerra Mundial. Hermano de Luis Bello, distinguido periodista y político. Lorenzo, que había estudiado Derecho en la Universidad Central de Madrid, fue uno de esos españoles que fueron al encuentro de fortuna en los restos del viejo Imperio Español en Filipinas, primero como soldado, fue apresado por los insurrectos filipinos y libertado meses más tarde por el ejército estadounidense; y después trabajando en la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

En Manila con el pseudónimo de Palmerín firmó muchos de sus artículos en prensa de las islas como Excelsior o en el Día Filipino, cuyas páginas pintaron a Lorenzo Bello como “español filipinista, denodado, desinteresado e inteligentísimo defensor de los sacros ideales de las islas y sus habitantes”.

Fue nombrado delegado de la Casa de América de Barcelona en Filipinas y representante consular ante el gobierno del archipiélago. Ejerció sus cargos brevemente, ya que en agosto de 1919 se hallaba de nuevo en España, a la que regresaba permanentemente tras casi veinte años de ausencia.



En 1915 creó, junto a un racimo de españoles e hispanistas, la llamada Institución Cervantina de Manila, comprometida en la defensa de la lengua española en aquel rincón del Pacífico. Entre 1917 y 1919 realizará su vuelta al mundo que relata en su libro, y una vez finalizada su odisea establecerá su residencia en Barcelona, donde fallecería en 1938.

Escribió un librito publicado en Nueva York en 1920 titulado “*La odisea magallánica*” sobre el primer viaje alrededor del mundo y la obra antes referida, un penetrante relato de su fascinante travesía alrededor del mundo.

El anterior texto estaba garabateado y lleno de tachones de Lorbadaski, por lo que puede haber quedado un tanto deslavazado, pero he preferido dejarlo tal cual, dentro de lo posible, para intentar conservar su espontaneidad.

Termino recomendando la lectura de este bello libro que fue reeditado por la editorial Ginger Ape B&F en 2014, y del cual procede la presentación que sigue a continuación:

“Hombres de negocios, marinos, misioneros, periodistas, trotamundos, soldados movilizados, cónsules deportados, millonarios, cazafortunas, estafadores, esponjas de bar, hampones de pier, predicadores callejeros, mineros revolucionarios e incluso cantantes de ópera de dudoso talento conforman la variopinta tripulación de este formidable relato, crónica amena, audaz e insólitamente cosmopolita de una travesía transcontinental que, partiendo de Manila por Oriente y retornando desde Barcelona por Occidente tiene como principal derrota el saber y la aventura”.

“Casi dos años y 29.870 millas náuticas después, Bello nos brinda esta singular, práctica y colorida bitácora de vivencias y observaciones, un libro de viajes único”.

Salgan rápido a por este libro y corran la aventura de leerlo, merecerá la pena...

Texto. Benito H. Lorbadaski
Epílogo: Miguel Ángel Sánchez Santos

